

NECESIDAD Y POSIBILIDAD DE LA MEDICIÓN DE COSTOS ECONÓMICOS ASOCIADOS A LA VIOLENCIA: UNA EXPERIENCIA DE LA INTERVENCIÓN EN RED

Ivette Campos Moreira*
pptras@cariari.ucr.ac.cr
ivecamo@fcs.ucr.ac.cr

Fecha de recibido: 21 de abril 2006 / Fecha de aceptación: 5 de julio 2006

Resumen

Las labores de los profesionales de la Red Interinstitucional contra la violencia intrafamiliar (RIcVF) en la región Huetar Norte de Costa Rica (CR) y la propuesta de un conjunto de lineamientos conceptuales y metodológicos asociados al estudio de los costos económicos y sociales constituyen el propósito fundamental de este trabajo.

Anteriormente a la creación de la Red, los servicios se brindaban varias veces a la misma víctima desde diferentes lugares; actualmente se brinda una atención integral gracias a la interinstitucionalidad. Hay una posibilidad de sustituir la atomización de servicios y también de organizar y asignar prioridades a actividades a partir de una división social del trabajo en red.

La necesidad del estudio de los costos asociados a la violencia constituye una veta para profundizar en estos problemas. La información obtenida en este aspecto contribuye a explicitar la necesidad de tomar decisiones para prevenir la violencia y disminuir los efectos generacionales que esta ocasiona.

Es en este sentido que se aportan algunos indicadores que se deben tomar en cuenta para la medición de los costos. La reconstrucción con los profesionales sobre los costos económicos y sociales que implica su intervención en relación con la atención de la violencia es la estrategia que permitió generar el conocimiento contenido en este artículo.

Palabras claves: Trabajo en red, violencia contra las mujeres, medición, costos

Abstract

The activities of the professionals in the Inter-institutional Ned Against Family Violence (RIcVF in Spanish) in the Huetar Region in the north part of Costa Rica and the proposal of conceptual and methodological lines to study the social and economic costs, are the principal goals of this paper.

Before this Ned was created, the services were usually provided many times to the same victim by different institutions. Now with the Ned, there is a integral attention, thanks to the inter-institutional coordination. But most important, this is an option to change the disperse services and also an option to establish the priorities and the organization under the social division of the Ned work.

Following this direction, there is a real need to study the direct and indirect cost of violence. The information which can be collected in this field can make evident the need to take decisions in order to prevent violence and reduce the generational effects of violence.

According to this, the paper shows a few indicators that should be analyze to measure those costs. The direct reconstruction, with the professionals, of the social and economic costs of their intervention to attend the violence, is the strategy that made possible the creation of the new knowledge present in this article.

Keywords: Net work, family violence, measure, costs.

* Posgrado en Trabajo Social, Universidad de Costa Rica

Résumé

Le travail des professionnels du Réseau Inter-institutionnel contre la violence intra-familiale (RIcVF) dans la région Huetar Norte du Costa Rica porte sur une proposition un ensemble de lignes conceptuelles et méthodologiques associées à l'étude de coûts économiques et sont les axes fondamentaux de ce travail. Avant la création de ce réseau, les services étaient apportés plusieurs fois à la victime dans différents lieux. Aujourd'hui on apporte une attention intégrale grâce au travail inter-institutionnel. La possibilité de substituer l'atomisation des services et d'organiser et donner priorité aux activités à partir d'une division sociale du travail en réseau est réelle. Le besoin d'étudier les coûts associés à la violence devient une filière à approfondir dans cette problématique. L'information obtenue dans ce domaine contribue à démontrer la nécessité de prendre des décisions afin de prévenir la violence et diminuer les effets entre générations posée par celle-ci. C'est dans ce sens, que ce travail donne quelques indices, à prendre en compte dans le calcul des coûts économiques et sociaux dans la reconstruction portée par des professionnels en rapport avec l'attention donnée à la violence.

Mots clés: Travail en réseau, violence portée aux femmes, mesure de coûts.

Introducción¹

Una de las características de la violencia contra las mujeres es su invisibilidad. Las instituciones prestatarias de servicios en general no cuentan con sistemas de detección y registro apropiados, lo que oculta aún más el problema. La falta de registros, a su vez, conduce a diagnósticos, políticas de prevención y formas de atención no adecuadas para responder a las necesidades de las mujeres afectadas y a la complejidad y magnitud de este problema. La solución para este requiere de políticas y acciones coordinadas estratégica e intersectorialmente con la participación tanto del Estado como la sociedad civil.

Es en este sentido que nos interesa realizar el estudio de la medición del Costo económico y social de la violencia contra las mujeres e indicadores como un medio para la indagación sobre los costos en que se incurre desde los servicios sociales que participan en la red interinstitucional contra la violencia en San Carlos. Al respecto, algunos criterios importantes para el estudio en la red citada son los siguientes:

- La atención de la red tiene cobertura regional (la región Huetar norte). Con respecto a esto, los resultados de este estudio en el ámbito regional podrían tener un mayor impacto.

- Otro aspecto importante es la experiencia acumulada en la Escuela de Trabajo Social desde el año 2000, lo que favorecería la inserción y las negociaciones necesarias para el desarrollo del estudio.
- La realización en el 2002 de un Taller sobre medición del costo económico para 25 profesionales participantes en dicha red, ofrecido por Laura Guzmán y Catherine M. J Mackenna, de la Universidad de Western Ontario.
- La experiencia de la red en la captación de situaciones de violencia y la necesidad expresada por profesionales de producir información actualizada para medir el costo asociado a la violencia contra las mujeres y evaluar la eficacia de las intervenciones que ejecutan las instituciones participantes en la red
- La existencia de un grupo de trabajo con sensibilidad y capacidad para producir información oportuna y sistemática en relación con la captación que hacen de las situaciones de violencia contra las mujeres a partir de la prestación de servicios institucionales.

Origen y razón de ser de la RED Interinstitucional Contra la Violencia Intrafamiliar de San Carlos (RIcVI)

La Red nace en 1999. Su formación es la resultante de una toma de conciencia internacional, nacional y local sobre los problemas

¹ Este artículo es parte del proyecto de investigación N°824-A1-544 Medición del costo económico y social de la violencia contra las mujeres e indicadores para evaluar las intervenciones. A su vez tiene relación con el proyecto de investigación N° 824-A1-545. Encuesta Nacional sobre Violencia contra las mujeres.

que enfrentan las mujeres de todas las edades. A nivel nacional se gestan distintas iniciativas que fructifican en 1974 en la creación de la Oficina de programas para la mujer y la familia; en 1976 se transforma en el Centro para el desarrollo de la mujer y la familia. En 1979 se promulga la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. En 1995, se ratifica la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. En este mismo año se elabora el Plan Nacional de atención y prevención de la violencia familiar. En 1998 se crea el Instituto Nacional de las mujeres. La Red se inspira en el deseo de luchar contra la violencia que viven las mujeres y las familias. Está formada por las instituciones que conforman el Poder Judicial, la Caja Costarricense del Seguro Social, el Consejo Nacional de Rehabilitación y Educación Especial, la oficina de la Mujer de la Municipalidad, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Seguridad Pública, el Instituto Mixto de Ayuda Social Patronato Nacional de la Infancia, la Iglesia Católica y la Universidad de Costa Rica mediante la Escuela de Trabajo Social. Le corresponde al Instituto Nacional de las mujeres (INAMU) asumir la responsabilidad de su creación, fortalecimiento y desarrollo.

El trabajo en Red, para la atención de la Violencia en la Región Huetar Norte

El trabajo en red que se realiza en San Carlos presenta dos dimensiones de acción, uno hacia adentro de cada institución de acuerdo con su tarea sustantiva, y otro que potencia los servicios de cada institución en aras de la razón de ser de la red. En la primera dimensión sobresalen instituciones cuya función sustantiva formal es la captación y atención de la violencia.

El trabajo en red descansa en la cooperación y coordinación de servicios institucionales. La cooperación es un proceso mediante el cual las organizaciones persiguen sus propios objetivos y retienen en consecuencia su autonomía, al mismo tiempo que orientan sus acciones hacia un resultado común. Esta se ve como una forma de interacción voluntaria. Hall (1988, p. 256).

La coordinación tiene como función primordial la existencia de una conexión y comunicación

entre las actividades y los profesionales que trabajan en una de las instituciones, o bien en otras que tienen o comparten un mismo fin. (Perlado, Azpeitia, 2002: 71 y Hall, 1988: 258). Se destaca el carácter procesal en la concertación de acciones o de toma de decisiones en el que participan una o más organizaciones con algún tipo de ajuste. La coordinación supone un proceso concertado de acciones o de toma de decisiones en el cual participan dos o más organizaciones. Es concebido más como un proceso que un resultado. El valor agregado o la resultante global de la acción en red pretenden fomentar cambios en las creencias y prácticas asociadas a la violencia contra las mujeres, en sustitución de aquellas que creen relaciones justas y equitativas, de tal manera que estas sean la base para construir relaciones sociales de equidad y solidaridad desde la base de la familia, las comunidades y la sociedad en general.

Si bien es cierto que todas las instituciones que conforman la RED Interinstitucional contra la violencia constituyen unidades receptoras de las situaciones de violencia, existe un tramo de red relacionado con su función formal que tiene esta condición esencial. Con respecto a esto, me refiero al tramo de red en relación con los servicios del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) la Oficina de la Mujer, El Poder Judicial, Ministerio de Seguridad Pública. El resto de instituciones, el Ministerio de Educación, por medio de las escuelas y colegios, la Caja Costarricense del Seguro Social, mediante los hospitales, las clínicas y los EBAIS, constituyen programas que en red captan situaciones de violencia mediante la dotación de otros servicios en salud, alimentación, educación, otros. El conjunto de profesionales destacados en las instituciones ligadas a la salud constituyen la plataforma sustantiva que asume el liderazgo en la conformación de la Red. La captación de la violencia se deriva de la práctica profesional, esto por cuanto el tipo de los servicios especializados que ofrecen estas instituciones permite a las mujeres que viven situaciones de violencia requerir tales servicios. Los golpes, las heridas y quemaduras constituyen algunas manifestaciones que evidencian la magnitud y la incidencia de la violencia. Se debe destacar como comentario, que se llega a la institución por el requerimiento de los servicios ante estos hechos de violencia. Sin embargo, no siempre se captan y se reportan

como tales por las instancias públicas. Según la encuesta Nacional de Violencia contra las mujeres (Sagot y Guzmán, 2003), pese a los datos de la magnitud e incidencia de la violencia, estos hechos siguen siendo poco reportados a las instancias públicas; las mujeres en general prefieren mantenerlo en la privacidad del mundo familiar o de los amigos cercanos.

Los campos de acción social institucionales que despliegan las áreas de la seguridad, la psicología, el trabajo social, la enfermería, la medicina, lo legal, la orientación y lo espiritual son los focos mediante los cuales se captan las situaciones de la violencia. Esta confluencia de situaciones de violencia se configura como eje para gestar los caminos de acción de la red.

En referencia a esto, la Red destaca como ejes de acción el de la promoción, la prevención, la investigación y el de la intervención (Red interinstitucional contra la violencia, 2002). El primero de ellos tiene, como función importante la sensibilización interna y hacia otros ámbitos sobre la violencia como problemas de salud pública, de derechos humanos y de seguridad ciudadana. A modo de ilustración, cito algunas de las actividades de gran resonancia en la región:

- Las marchas y vigiliadas como protesta por los femicidios,
- Los intercambios de experiencias en el ámbito nacional,
- Celebraciones al nivel de la región sobre el día de la no-violencia.

En relación con la prevención, las tareas descansan en la capacitación a distintos grupos sociales. Sobresalen, en primer lugar, mujeres y líderes de la región, y en segundo lugar, funcionarios de las distintas instituciones y empresas.

En lo que se refiere a la intervención, este eje privilegia la acción profesional, en relación con las situaciones comunes que viven las mujeres, los niños y niñas, las madres de niñas afectadas por abuso sexual, adolescentes sobrevivientes de abuso sexual que demandan los servicios de las distintas instituciones que conforman la red.

El otro eje es el que se refiere a investigación. Este se ha abocado a la creación de un sistema y registro de datos estadísticos en relación con la atención de la violencia contra las mujeres en todos los servicios de la red

El trabajo en red se origina en los servicios que captan sustancialmente la violencia. En este momento inicial se procede con las tareas indagatorias a profundidad de la situación y de inmediato se desencadenan las relaciones de coordinación de acuerdo a las necesidades urgentes. A partir de aquí se establecen relaciones en función de la situación de violencia que se atenderá. Si la situación amerita la atención grupal, puede ser atendida por uno de los servicios que condensan un proyecto entre uno o dos servicios. Es así como a cargo de dos instituciones (Oficina de la Mujer y la Escuela de Enseñanza Especial) se ejecuta la atención grupal a niños y niñas testigos de violencia, o bien la atención individualizada que ofrece la oficina de Trabajo Social del Hospital de San Carlos.

La figura 1 que se presenta identifica algunas instituciones que por mandato formal tienen esta misión y las que, desde la práctica profesional, cumplen dicha misión. Esta condición común constituye una razón de ser del origen y desarrollo de la red.

Posibilidades y necesidades de la medición del costo económico de la violencia contra las mujeres: Algunos Indicadores de medición de la intervención en Red Interinstitucional en la Región Huetar Norte

La violencia contra las mujeres, niñas, niños y en las familias sintetiza una problemática de múltiples aristas. Unas de ellas se relaciona con la atención estatal y la no estatal, en lo concerniente a la violencia. Para ello se proveen servicios en lo legal, en la salud, en la orientación y en los servicios de asistencia.

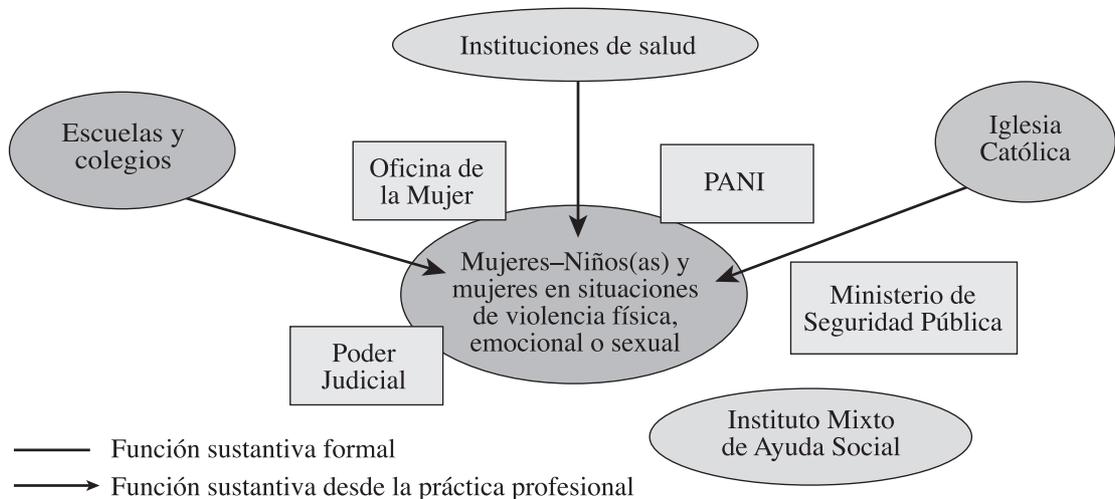
Esto genera una fuerte inversión en dichos servicios. Se reconoce que la ausencia de la violencia podría disminuir los costos asociados a esta problemática. En este sentido es que se

justifica la inversión en la prevención, y con ella la construcción de una sociedad democrática. El

respeto a una vida digna es un imperativo que debe emerger desde la familia.

Figura 1

Instituciones que atienden la violencia como función sustantiva (formal y desde el trabajo profesional) en la Red Interinstitucional contra la violencia en San Carlos



Estudios realizados en otros países y en particular en Canadá (Day y Mackenna 2002) han aportado metodologías de medición. Estas se han elaborado con el propósito de crear la información en relación con los costos económicos asociados a la violencia. Un propósito fundamental derivado de lo anterior es crear conciencia de que tales costos deben revertirse en programas de prevención. Tales autoras han reconocido que esta estrategia puede generar acciones que impulsen no solo investigaciones en esta línea, sino que reduzcan la violencia mediante programas de prevención.

También se reconoce que hay efectos de la violencia imposibles de medir, como por ejemplo la injusticia social, los efectos en la futuras generaciones de niños, las experiencias de abuso cotidiano, el potencial no realizable de las personas que viven la violencia, las oportunidades perdidas, la pérdida de autoestima, de oportunidades y el disfrute pleno de la vida.

El estudio de costos asociado a la violencia permite:

- Entender mejor el impacto social del fenómeno y obtener información sobre su ocurrencia en la sociedad.
- Aprovechar la discusión sobre los costos iniciada en la década de los 80, las evaluaciones de pequeña escala y los que se hicieron a escala nacional.
- Complementar la metodología que desarrolló Day para estimar los costos de la violencia contra la mujer. Este modelo incluye seis categorías de costos para la sociedad y la persona. Costos judiciales, servicios sociales, salud, empleo, educación y costos personales. Este método toma en cuenta los costos a largo y mediano plazo. En el estudio de Day (1995) los datos son obtenidos de varias fuentes estadísticas nacionales o regionales, para recabar los costos del Estado y de entrevistas cara a cara (Torres y Sequeiro, 2003).

- Hoy en día los estudios presentan un mayor desarrollo conceptual, metodológico y empírico en lo que refiere al costo económico,
- Es posible ampliar a estudios que tomen en cuenta las consecuencias que genera la atención a la violencia en el área de presupuesto estatal, y la disquisición en los sistemas de salud, policial, judicial, de servicios sociales y los albergues.
- La metodología puesta en práctica propone la reconstrucción de los costos económicos y las consecuencias sociales de las mujeres sobrevivientes de violencia; por eso se denomina de abajo hacia arriba. En el caso que nos ocupa, se efectuó una reconstrucción con las profesionales de los costos que significa la atención a la violencia, se realizaron entrevistas, se llenaron cuestionarios y se revisaron fuentes estadísticas sobre presupuestos en relación con gastos personales.
- Estos estudios son útiles en aquellos países sin datos nacionales o regionales de prevalencia de la violencia
- En Costa Rica y en la red interinstitucional contra la violencia en la Región Huetar Norte se poseen datos estadísticos provenientes de denuncias realizadas por las mujeres en instituciones. Esta posibilidad mejora el registro de los datos.
- Sobre las posibilidades de la medición del costo asociadas a la violencia en la Red Interinstitucional contra la violencia.

Con referencia a esto, el costo se entiende como los egresos económicos que tienen las instituciones y los profesionales en relación con la atención a la violencia.

Un paso importante es la reconstrucción en conjunto con los profesionales de los parámetros de medición de cada servicio por institución, para luego hacerlo en el despliegue que hace la red en la atención a la violencia. En el momento se precisan como importantes para la medición los siguientes costos personales medidos por medio

del tiempo laboral y relación con el salario de los profesionales, en el servicio desde la institución y desde el trabajo en red.

Otro paso importante es identificar los costos administrativos. En estos interesa destacar los costos en papelería, el fax, el teléfono, pasajes y pagos de albergues.

En esta reconstrucción es importante distinguir entre los costos cubiertos por las instituciones y los subsidiados por las profesionales.

Algunos aspectos que se deben tomar en cuenta en relación con los costos en la institución podrían ser los siguientes:

- Costos asumidos por la institución: tipo de servicio que recibe la situación; número de atenciones; tiempo dedicado a cada atención (por semana/por mes); Costo (salario de la profesional/tiempo dedicado)
- En relación con los costos que no asume la institución y que deben ser subsidiados por la institución, se podrían proponer los siguientes: Uso de celular, para atención de situaciones individuales y grupales, papelería, fax, teléfono; costo económico por semana, por mes, costos por hospedaje; costos por alimentación; costos por transporte; costos en el uso de equipo de oficina y mantenimiento; otros.
- Con el propósito de hacer visible lo expuesto en términos de los parámetros para la medición, se presenta este diagrama a modo de cuadro en la siguiente página.
- En relación con los servicios que trabajan en red es fundamental medir los costos que significa el trabajo en red. Para este efecto se toman los mismos parámetros del trabajo que privilegia la relación. Sobresalen todas aquellas acciones que involucran a toda la red, así como al tramo de red que constituye el objeto de estudio de este trabajo. Se miden las días, la relaciones de triadas y el conjunto de las instituciones de la red

Al respecto véase esta información en el cuadro 1.

Cuadro 1

Servicio de atención en red contra la violencia a las mujeres

Servicios desde la red	Instituciones o servicios responsables de la ejecución a 15 profesionales de	Instituciones o servicios en red de integración
Planificación	Hospital de San Carlos, Servicios de medicina, Trabajo Social, Psicología y Enfermería	Trabajo en equipo de los representantes de las instituciones de la red
Intervención Atención a mujeres Atención a los niños testigos de violencia	Oficina de la Mujer Se designa según plan de trabajo	PANI: Proyecto de madres Oficina de la Mujer: a mujeres que sufren violencia
Prevención Capacitación a mujeres Otras poblaciones	Profesionales de 11-15 instituciones jefaturas	Poder Judicial a madres Poder Judicial PROMECCUM
Evaluación		Escuelas de enseñanza especial Mujeres de comunidades organizadas Representantes de la red y jefaturas de servicios

Consideraciones finales

- Se entiende por red social aquel proceso de construcción permanente individual y colectiva. Un rasgo fundamental es la caracterización como un sistema abierto que permite la potencialización de los recursos que poseen los integrantes, a partir del intercambio dinámico entre estos y los integrantes de otros grupos sociales. En el caso de la RICVI, cada responsable de cada uno de los programas institucionales se enriquece por medio de las relaciones que se establecen con los otros. Así es como se estructuran ejes comunes de acción profesionales que derivan en procesos de autogestión. Estas nuevas relaciones que van más allá de la institución (parte) van conformando un conjunto entrelazado con el resto de los servicios institucionales y en su relación con el contexto social.
- Otro aspecto importante para considerar es el reconocimiento de que las personas que trabajan en las instituciones preexisten al trabajo en red, y que los problemas que las personas designan como tales se consideran el eje de la labor de la red. Hay una situación de atención desde cada institución y una desde la red. Este esfuerzo concatenado gesta procesos de coordinación y de integración de servicios. Así es como la red contempla la atención desde el servicio institucionalizado y el que emerge de ella. En este sentido, se combinan cierto voluntarismo, la necesidad permanente

de legitimidad de parte de las jefaturas y un trabajo que trasciende un horario de ocho horas. Se suma a lo anterior la escasez de recursos con los que cuentan las instituciones para atender a una población numerosa y dispersa, y se constituyen en condiciones institucionales que median el trabajo en red.

- El trabajo en red permite entonces subsanar la atomización de servicios y la atención reiterada a las mismas personas que viven situaciones de violencia por medio de distintos servicios. Esto se logra mediante la planificación de proyectos que atienden las situaciones de violencia en forma especializada. En esta planificación, realizada por el conjunto de responsables por cada institución, se contempla una distribución del trabajo según experiencia y grado de pericia. De esta manera se realizan proyectos ligados a la atención terapéutica de mujeres víctimas de violencia, donde son participantes las mujeres que son captadas en todas las instituciones de la red. En este sentido, un servicio especializado ubicado en una institución atiende a la población que se recibe. Se trabaja desde la institución, pero como parte de la red. Así, la atención de niños y niñas testigos de violencia es atendida por otros servicios en otra institución,

La reconstrucción de las rutas que siguen las personas que viven la violencia hasta llegar a la intervención en red. Es decir, se busca llevar a cabo un seguimiento desde cada institución madre y la ruta que siguen dentro de cada servicio. A modo de ilustración, el Hospital de San Carlos capta las situaciones de violencia por medio del servicio de emergencia, atención especializada. Este origen sigue una ruta, y si la situación es evidente se traslada a los servicios de Trabajo Social. Este servicio es el que se constituye en el núcleo que remite a la red.

Por último, es fundamental reconocer que existe un tejido cultural que invisibiliza el problema de violencia contra las mujeres ya señalado. También se hace evidente en las posibilidades que ofrecen las instituciones para la medición

de los costos. Esto obliga a estrategias metodológicas creativas para captar tanto la atención en cada servicio institucional como en la red. Estas estrategias obligan a la reconstrucción con los profesionales tanto de los indicadores como de las posibilidades de medición. Lejos de ser un problema, la situación se convierte más bien en una oportunidad de validación en la medición de los costos en red. Ahora bien, esto representa una buena práctica por parte de las profesionales, en el sentido de que puede hacer visible el trabajo generado desde la integración y coordinación de los servicios, costos que, además de invisibilizados, en la mayoría de las veces son subsidiados por las profesionales como costos personales.

Otro aspecto reconocido es la necesidad de evaluar los programas para rendir cuenta de la efectividad de los servicios ligados a la atención de la violencia, en este caso la medición de los costos, y con ello justificar con criterios sustentados en investigaciones, la necesidad de invertir en programas de prevención que afronten las situaciones de violencia antes que se manifiesten o se entronicen en la vida de las familias y en las comunidades.

Bibliografía

- Day, T. 1995. The health-related cost of violence against women in Canada: The tip of iceberg. Center of research of violence against Women and Children. Canada. 1995.
- Day, T. y K. MacKenna. 2002. Taller de metodología para medir el costo económico y evaluar las intervenciones en violencia intrafamiliar. Centro de investigaciones de estudios de la mujer (CIEM). Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Hall, R. 1998. Organizaciones. Estructura y proceso. Prentice-Hall Hispanoamericana S.A. México.
- Perlado, P. y B Azpeitia. 2002. Violencia contra las mujeres. Instituto Andaluz de la mujer, España.

Sagot, M. y L. Guzmán. 2003. Encuesta Nacional de violencia contra la mujer. CIEM. Universidad de Costa Rica.

Torres, S. y K. Segura. 2003. Perfil de la violencia de género contra las mujeres en

relación de pareja: Una aproximación a su incidencia, prevalencia, costo económico y consecuencias sociales en el Cantón de Curridabat. Tesis de Licenciatura. Escuela de Trabajo Social. U